



Licinio Refice

MARGHERITA DA CORTONA

Leyenda en un prólogo y tres actos

(estrenada el 1 de enero de 1938)

Libreto

Emidio Mucci



Colección
LIBRETOS DE ÓPERA

Título original: *Margherita da Cortona*
de Emidio Mucci

Música de Licinio Refice

Publicado por:

libretosdeÓPERA.es
www.libretosdeopera.es

© de la traducción: Aitor Laiseca, 2023

© de esta edición: **libretosdeÓPERA.es** 2023

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico
o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo público.

Identificador de Certificado Registro Safe Creative: 2311246206339-89SBXQ
© Todos los derechos reservados

Premisa

De la «Legenda de vita et miraculis Beate Margarite de Cortona» (sic) compilada por el fraile Giunia Bevegnati; de los «Annales minorum» del fraile Luca Wadding; de modernos estudiosos –entre los cuales Mariano Nuti– hubiese conjeturado con fidelidad la materia de un libreto para la música de Licinio Refice.

Preferí, en cambio, desarrollar la historia según la narración recogida de boca de un pastor cortonés.

E. M.

Personajes

MARGHERITA	soprano		CAZADOR	tenor
ARSENIO	barítono		JUEZ DE LO CRIMINAL	bajo
UBERTO	tenor		PREGONERO (ACTO II)	recitante
EL PADRE DE MARGHERITA	bajo		PREGONERO (ACTO III)	tenor
LA MADRASTRA DE MARGHERITA	mezzo		COROS	
CHIARELLA	soprano		Cazadores · Sirvientes y Doncellas	
MONTERO MAYOR	bajo		Penitentes · Campesinos	
			Pandilla de Jóvenes · Tamborileros	
			Gonfalones · Dos Pastores · Frailecillos	
			Escolta armada · Lugareños · Nobles	
			Hombres de armas · Multitud	

Segunda mitad del siglo XIII.

PROLOGO

A Villa dei Palazzi.

Spiazzo che si apre innanzi al turrito castello di Arsenio.

Un'annosa quercia di contro.

Nello sfondo, ornata di schietti cipressi e di chiomati pini, una collina da cui scende fin sullo spiazzo un sentiero.

Questo, riprendendo il suo corso sinuoso, discende a valle.

L'alba sfiora il cielo con una brezza viva.

Le stelle si sciolgono, ma la luce ancora indugia.

È autunno e le foglie, a lenti spazi, scendono a vestire la terra di porpora e d'oro.

(*Squilli di corni, richiami, brusio.*

Nello spazio si radunano cacciatori a piedi e a cavallo; chi è munito di arco e di dardo, chi di laccio e di spiedo.

I canettieri reggono a guinzaglio la mota; i falconieri tengono astori e falchi.)

CACCIATORI

– Alla selva!

PRÓLOGO

En Villa de los Palacios.

Calvero que se abre delante del torreado castillo de Arsenio.

Un añoso roble enfrente.

En el fondo, adornada con esbeltos cipreses y frondosos pinos, una colina de la que desciende hasta el calvero un sendero.

Este, retomando su curso sinuoso, desciende hasta el valle.

El alba toca el cielo con una brisa viva.

Las estrellas se diluyen pero la luz aún permanece.

Es otoño y las hojas, cada poco tiempo, caen parra vestir el suelo de púrpura y oro.

(*Toques de cuernos, llamadas, murmullo.*

En el espacio se reúnen cazadores a pie y a caballo; unos provistos de arco y flechas, otros de lazo y venablo.

Los perreros sujetan de la trailla a la jauría; los cetreros tienen azores y halcones.)

CAZADORES

– ¡A la selva!

MARGHERITA DA CORTONA

– Alla selva!
– Che il Santo ci assista propizio!

CAPOCACCIA

Discesi a valle, attendete.

(poi, impartendo ordini ai vari gruppi)

Voi chiuderete i varchi.
Voi farete in altura buon riguardo.
E voi scoverete la preda.
Che non vi sfugga, come fu l'altro dì.

CACCIATORI

(dopo aver sgranato una rumorosa risata)

– Occhio non falla!
– Braccio non piega!
– Laccio non manca!
– La belva già trema e s'intana!
– Sarà strage di lepri e cignalí!
– Se il Santo ci assista propizio.
– Allalí!

(*Lo stuolo dei cacciatori, eccetto il Capocaccia, si allontana.
Echeggiano i corni.
Uno staffiere, poco discosto, resta in attesa
reggendo due cavalli sellati.*)

(Arsenio esce dal castello.)

CAPOCACCIA

Buon giorno, messere.

ARSENIO

Le armi?

– ¡A la selva!
– ¡Que el Santo nos asista propicio!

MONTERO MAYOR

Llegados al valle, esperad.

(luego, impartiendo órdenes a los grupos)

Vosotros cerraréis los pasos.
Vosotros echaréis en altura buena mirada.
Y vosotros desencovaréis la presa.
Que no se escape, como pasó el otro día.

CAZADORES

(tras haber desgranado una ruidosa carajada)

– ¡Ojo no falla!
– ¡Brazo no se pliega!
– ¡Lazo no falta!
– ¡La fiera ya tiembla y se guarece!
– ¡Habrá masacre de liebres y jabalíes!
– Si el Santo nos asiste propicio.
– ¡Alalí!

(*La multitud de cazadores, excepto el Montero mayor, se aleja.*

Resuenan los cuernos.

*Un palafrenero, un poco aparte, queda a la
espera sujetando dos caballos ensillados.*)

(Arsenio sale del castillo.)

MONTERO MAYOR

Buen día, señor.

ARSENIO

¿Las armas?

CAPOCACCIA

Con me.

ARSENIO

Il cavallo?

CAPOCACCIA

(indicando)

Pronto.

ARSENIO

Alla selva?

CAPOCACCIA

Di Petrignano.

(Fanno per avviarsi, allorché sopraggiunge ansante Margherita.)

Le sue chiome sono ancora in disordine e la bianca veste, succinta, tradisce la fretta dell'abbigliamento.

Il cielo frattanto si è aperto alla luce chiara del giorno.)

MARGHERITA

Arsenio!

ARSENIO

Tu, Margherita, levata sull'alba?

MARGHERITA

(trepidante)

Sí, tí prego...

ARSENIO

(al Capocaccia)

MONTERO MAYOR

Conmigo.

ARSENIO

¿El caballo?

MONTERO MAYOR

(indicando)

Preparado.

ARSENIO

¿A la selva?

MONTERO MAYOR

De Petrignano.

(Se disponen a ponerse en camino cuando llega jadeante Margherita.)

Sus cabellos están aún en desorden y su blanco vestido, ligero, traiciona las prisas en el vestirse.

El cielo entre tanto se ha abierto a la luz clara del dia.)

MARGHERITA

¡Arsenio!

ARSENIO

¿Tú, Margherita, levantada al alba?

MARGHERITA

(ansiosa)

Sí, te ruego...

ARSENIO

(al Montero Mayor)

MARGHERITA DA CORTONA

Precedimi. Ti raggiungerò.

(*Il Capuccio monta in sella e dilegua.*)

ARSENIO

Che avvenne mai, Margherita?

(*E la serra nelle sue braccia.*

La donna non risponde reclina il capo sul petto di Arsenio che insiste:)

Che mai?

MARGHERITA

(*sollevarlo il volto e assai affettuosamente riguardandolo negli occhi*)

Non volevo...

Come sospinta... io stessa non so... non so dirti...

ARSENIO

Ma parla dunque, bambina!

MARGHERITA

Sì, davvero, bambina...

Ma una pena qui, confitta in cuore... Ho sognato...

Però... rabbrividisco...

Mi è apparso un groviglio di vipere rincorrerti, avvolgerti, morderti...

(*Scoppia in singhiozzi.*)

ARSENIO

Un funesto presagio?

Oh Margherita!

Tu sai: non li temo, i presagi.

E solo mi spiega dell'affanno che ti scuote in singhiozzi.

Guardami! Sorridimi!

Precédeme. Te alcanzaré.

(*El Montero Mayor monta a caballo y se va.*)

ARSENIO

¿Qué sucede, Margherita?

(*Y la estrecha entre sus brazos.*

La mujer no responde, reclina la cabeza sobre el pecho de Arsenio, que insiste:)

¿Qué?

MARGHERITA

(*levantando la cara y mirándolo muy afectuosamente a los ojos*)

No quería..

Como empujada... yo misma no sé... no sé decirte...

ARSENIO

¡Pero habla ya, niña!

MARGHERITA

Sí, en verdad, niña...

Pero una pena aquí, grabada en el corazón... He soñado...] Sin embargo... me estremezco...

Se me ha aparecido una maraña de serpientes persiguiéndote, envolverte, morderte...

(*Rompe a llorar.*)

ARSENIO

¿Un funesto presagio?

¡Oh Margherita!

Ya sabes: no temo los presagios.

Y sólo me disgustan por la angustia que te hace romper a llorar.

¡Mírame! ¡Sonríeme!

MARGHERITA

(stringendolo forte a sé)

Mi ami tanto? Sempre?

ARSENIO

Il mio amore per te è radicato come la quercia alla terra.

MARGHERITA

Hai amato anche altre.

ARSENIO

Fino al dì che mi apparisti nel folto del grano.

Da tempo hai mutato.

Non sei più felice? Perché?

MARGHERITA

Tanto felice.

Ma vorrei udire ancora la voce di mio padre, e il rimorso mi turba; vorrei rivedere la piccola stanza ove l'ombra di mia madre forse mi cerca, e la vergogna mi brucia!

Vorrei...

ARSENIO

Bella!

Non ascoltare le donne invidiose che pongono il sasso alla mola.

MARGHERITA

Un giorno la mamma si addormentò, né più riaprì gli occhi.

A notte canti tetri e luccichio di cieri per il sentiero.

Poi un'altra donna: violenta, malvagia. E l'anima schiacciata dall'angoscia, lacerata dai rovi.

Ti vidi!

Amore mi consigliava ad abbandonare la casa: onore mi tratteneva; amore mi prometteva gioia e diletto:

MARGHERITA

(estrechándolo fuerte hacia sí)

¿Me amas mucho? ¿Siempre?

ARSENIO

Mi amor por ti está arrraigado como el roble al suelo.

MARGHERITA

Has amado también a otras.

ARSENIO

Hasta el día en que te me apareciste en la espesura del trigo.] Desde hace tiempo has cambiado.

¿Ya no eres feliz? ¿Por qué?

MARGHERITA

Muy feliz.

Pero quisiera oír otra vez la voz de mi padre, y el remordimiento me perturba; quisiera volver a ver la camarita donde la sombra de mi madre tal vez me busca, y la vergüenza me consume!

Quisiera...

ARSENIO

¡Bella!

No escuches a las mujeres envidiosas que ponen la piedra en la muela.

MARGHERITA

Un día mi madre se durmió, nunca más volvió a abrir los ojos.

[De noche

cantos tétricos y resplandor de cirios por el sendero.

Luego otra mujer: violenta, malvada. Y el alma abrumada por la angustia, lacerada por las zarzas.

¡Te vi!

El amor me aconsejaba abandonar la casa: el honor me retenía; el amor me prometía alegría y placer: el

MARGHERITA DA CORTONA

onore mi riprendeva.

Una notte –la donna malvagia mi aveva battuto– lasciai la casetta.

Lo stellato mi palpitava nel petto. Raggiungo la valle; salto nella barca; rompo il flutto... A un tratto la barca urta e si spezza; l'onda mi avvolge; mi segno e... più nulla.

Prodigio! Prodigio! Mi risveglio nel tuo castello!

ARSENIO

(accarezzandola)

Oh bella, tanto bella, come campo di grano sotto il sole!

Negli alberi adorni, nello specchio delle fontane, io non veggio che la tua leggiadria,

Margherita!

Nel volo delle rondini, nei laghi azzurri del cielo, io non veggio che le tue grazie,

Margherita!

Fiore sognato dal giglio!

Dissipa i fumi dei dubbi.

Palpita del mio palpito.

Felicità è solo nell'amore!

Dio lo consagrò nel bacio dei fiori, nel nodo dei fiumi, nel canto degli uccelli, nelle carezze dei mari!

E le macerazioni e le percosse dei flagellanti sono offese al dono della vita.

Torna alla tua stanza.

Attendimi quieta.

MARGHERITA

Tornerai presto? Più presto del consueto?

ARSENIO

Sì, bella, tanto bella: fiore sognato dal giglio,
Margherita!

(*La bacia di un lungo bacio; monta in arcio-*

honor me reprendía.

Una noche –la mujer malvada me había pegado– dejé la casita.

El cielo estrellado me latía en el pecho. Alcanzo el valle; subo a la barca; rompo el oleaje... De pronto la barca choca y se destroza; las olas me envuelven; me santiguo y... nada más.

¡Prodigo! ¡Prodigo! ¡Me despierto en tu castillo!

ARSENIO

(acariciándola)

¡Oh bella, tan bella, como campo de grano bajo el sol!

¡En los árboles adornados, en el espejo de las fuentes, no veo más que tu hermosura,

Margherita!

¡En el vuelo de las golondrinas, en los lagos azules del cielo, no veo más que tus gracias,

Margherita!

¡Flor soñada por el lirio!

Disipa los vapores de las dudas.

Late con mi latido.

¡La felicidad está sólo en el amor! [Dios lo consagró en el beso de las flores, en el nudo de los ríos, en el canto de los pájaros, en las caricias de los mares!

Y las mortificaciones y los golpes de los flagelantes son ofensas al regalo de la vida.

Vuelve a tu habitación.

Espérame tranquila.

MARGHERITA

¿Volverás pronto? ¿Más pronto de lo habitual?

ARSENIO

¡Sí, bella, tan bella: flor soñada por el lirio,
Margherita!

(*La besa con un largo beso; monta a caba-*